

Con el fin de evitar lo que se anuncia como sangrienta batalla final

INGLATERRA PIDE LA RENDICION ARGENTINA

■ Las tropas británicas tienen cerca de la capital del archipiélago malvinense, y los combates podrían haber comenzado esta madrugada



Soldados argentinos patrullan por las calles de Puerto Argentino. (Telefoto Efe.)

LONDRES. De nuestro enviado especial, V. R.

La batalla final por la posesión de Port Stanley puede haber comenzado ya aunque el Ministerio británico de Defensa mantenga un impenetrable telón de silencio. Ayer se combatía en tres frentes en las proximidades de la capital isleña: uno, en torno a la fortificación de Douglas, en el monte de la Soledad; otro, al sur, en las cercanías de Fitz Roy, y el tercero, en la zona central de la isla, cerca del monte Kent.

Para la batalla decisiva de esta guerra, el brigadier Julian Thompson, que manda las fuerzas terrestres británicas, cuenta con el apoyo de la aviación, que seguramente podrá utilizar la pista de Goose Green, evitando con ello que tengan que aproximarse demasiado los barcos de la Royal Navy. No se descarta que la artillería de la Marina efectúe bombardeos de castigo contra

las instalaciones militares argentinas de Port Stanley. Pero los estrategas británicos temen la mortífera capacidad de acción de los aviones Súper Etendar, armados de misiles Exocet, de los que, al parecer, Argentina aún dispone de cinco, además de medio centenar de Skyhawks.

Ayer el brigadier Julian Thompson cursó a las fuerzas argentinas una demanda de rendición con condiciones, que no han sido reveladas. Nadie, sin embargo, espera que ésta sea aceptada. Y la orden de asalto puede ser dada en cualquier momento.

Entre tanto, los heridos argentinos en poder de los británicos—140 en total— van a ser transferidos al barco «Bahía Paraíso», propiedad de la Armada argentina, pero tripulado por civiles, que se encuentra a unos sesenta kilómetros al norte del estrecho de las Malvinas. Otro contingente de heridos será envia-

do a Montevideo, junto a algunas de las más graves bajas inglesas, en el barco «Heclear».

Ayer se calculaba en Londres el número de muertos argentinos en la batalla de Goose Green y Darwin en doscientos cincuenta, frente a solo diecisiete británicos.

Por último, el capitán Astiz será trasladado la próxima semana desde la isla Ascensión a la cárcel inglesa de Colchester, donde, seguramente, será interrogado por representantes del Gobierno sueco, que le acusa de estar directamente implicado en la muerte de una muchacha de esta nacionalidad, y de Francia, que le responsabiliza de la captura y definitiva desaparición de dos religiosos. El caso de Astiz puede ser una fuente de problemas para el Gobierno de la señora Thatcher, ya que la Convención de Ginebra sobre prisioneros de guerra no permite prácticas de responsabilidad ante terceros países.



CANTANDO ESPERO LA MUERTE.—Los soldados argentinos se relajan mientras esperan tensamente la batalla decisiva para la reconquista de Puerto Argentino. El soldado toca la guitarra y un oficial escucha con cara de circunstancias. El momento no es para alegrías, y todo lo llena la nostalgia. Miguel Hernández, en unos momentos también críticos, escribía el verso «cantando espero la muerte». (Telefoto Efe.)

BUENOS AIRES: Soldados argentinos y tropas británicas combaten en los alrededores de Puerto Argentino

● TENSA ESPERA

◆ Poco optimismo en los argentinos, a pesar de las constantes manifestaciones de confianza del mando militar

BUENOS AIRES. De nuestro enviado especial Arturo PEREZ-REVERTE

Soldados argentinos y tropas inglesas estaban enzarzados ayer en combates de intensidad creciente en los alrededores de Puerto Argentino, habiéndose efectuado algunos contactos a 10 kilómetros de la capital del archipiélago malvinense. Según informes obtenidos por este enviado especial, que fuentes militares argentinas se negaron a comentar, los voyaj marines británicos habrían puesto pie en la cima de monte Kent, importante cerrojo del dispositivo argentino, y fuertes combates tendrían lugar en las laderas de esta estratégica elevación de 486 metros de altura, situada a unos veinte kilómetros de Puerto Argentino.

Según los datos que llegan del frente, a pesar del hermetismo oficial que fuentes castrenses mantienen en Buenos Aires sobre el desarrollo de las operaciones terrestres, parece posible establecer que los efectivos británicos se encuentran ya en un arco que va desde bahía Anunciación hasta Puerto Fitzroy, cercando la totalidad de la península de Fresinet, en la que está enclavada la capital. Ello significa que los ingleses tienen ya en sus manos, salvo la fortificada península defendida por entre 5.000 y 7.000 hombres, todo el resto de la mitad norte de isla Soledad.

Mientras la pinza del norte del avance británico se concentra en el combate del monte Kent, avanzadas de paracaidistas británicos llegaban hasta diez kilómetros de Puerto Argentino, a la colina Dos Hermanas. Allí fueron detenidos por intenso fuego, iniciándose a continuación una serie de combates calificados de «violentos» por la posesión de esta importante altura, cuyo control daría a los británicos una considerable ventaja para atacar desde el sur el perímetro defensivo de la ciudad cercada. Otras noticias no confirmadas aquí oficialmente señalan que los 3.500 soldados que transportaba el «Queen Elizabeth II», previamente transportados a unidades más ligeras, han sido desembarcados en el sector norte de la isla. Entre ellos se encuentran los famosos sol-

dados «gurjes», a los que se supone se utilizará como fuerza de choque contra posiciones argentinas que requieran combate a corta distancia.

En resumen, la situación de las tropas británicas podía establecerse a última hora de ayer en el ya mencionado arco con un radio de 10 a 20 kilómetros en torno a Puerto Argentino. Las tropas recién desembarcadas se encontraban al norte, junto a bahía Anunciación. Algo más abajo, en el sector del monte Kent y las estribaciones orientales de los montes Rivadavia, ocupaban posiciones los comandos número 40, 42 y 45 de la Infantería de Marina británica, así como el primer batallón paracaidista. El extremo sur del arco, hacia la colina Dos Hermanas, estaba constituido por el segundo batallón paracaidista. Todos estos efectivos, cuyo grueso se ha estado desplazando a pie en una marcha terriblemente dura, a través de la difícil geografía malvinense, están siendo reforzados con artillería y misiles tierra-aire y contracarro, transportados por helicóptero desde los puntos de desembarco; y cuentan con el apoyo de blindados ligeros.

La situación, al menos como la vemos desde aquí los enviados especiales que cubrimos esta guerra, no parece optimista para las fuerzas argentinas, aunque sean constantes las manifestaciones de confianza que el mando militar hace diariamente a través de los medios de comunicación.

HISTORIA DE UN MES DE GUERRA

Ayer se cumplió un mes exactamente del inicio de acciones bélicas en las Malvinas. Una síntesis de las acciones libradas en estos treinta y un días de mayo arroja por sí misma la evidencia de lo dura, cruenta y larga guerra—oficialmente no declarada— que enfrenta a británicos y argentinos:



La aviación argentina se ha batido bravamente durante el conflicto y ha causado grandes bajas en las flotas británicas. (Telefoto Efe.)

1 de mayo: Se inicia el combate en las Malvinas. Aviones británicos atacan en cuatro ocasiones a Puerto Argentino.—3 de mayo: Un submarino británico torpedea y hunde al crucero argentino «General Belgrano».—4 de mayo: Nuevas acciones de Sea Harrier sobre Puerto Argentino y Puerto Darwin. La aviación argentina bate el «Sheffield» y avería el portaaviones «Hermes».—9 de mayo: Un avión Sea Harrier ataca al pesquero

«Narwal».—14 de mayo: Aviones británicos atacan al buque de transporte «Isla de los Estados», hundiéndolo.—15 de ma-

yo: La Royal Navy cañonea Puerto Calderón y la isla de Borbón.—16 de mayo: Buques británicos bombardean dos embar-

caciones de transporte argentinas.—21 de mayo: «Marines» y paracaidistas británicos logran consolidar una cabecera de playa en la bahía de San Carlos.—22 de mayo: Los citados efectivos británicos consiguen extender esta cabecera de playa por toda la zona de San Carlos.—24 de mayo: Argentina hunde varias naves británicas.—25 de mayo: Aviones argentinos hunden el «Atlantic Conveyor» y el «Covestry».—28 de mayo: Fuerzas británicas avanzan y atacan Puerto Darwin y el caserío de Ganso Verde.—29 de mayo: Las fuerzas británicas hacen 1.100 prisioneros.—30 de mayo: El Estado Mayor Conjunto argentino comunica que aviones equipados con proyectiles Exocet y aviones A4C atacaron el «Invincible», causándole graves daños.

